Dixo el deciplo maestro esto te ruego yo que me digas por que razon es respondio el maestro el eclipse del sol ya te yo dixe que no hera otra cosa si non la luna que se para entre nos e el e tamaña es la fuerça de los rayos del sol que hechan de si que aun que oviese ponçoñamiento alguno que no le podria empecer e d esto te dare semejança de las centellas del fuego que con gran fortaleza que el fuego a en si empuxa las de si por el aire bien ansi contesce al sol mientra que el falla carrera abierta por do los sus rayos pueda enbiar e siempre verna delante fasta que se paran en lugar por do no puedan pasar de alli adelante por esta razon quando ubiese algun mal en la luna non empece al sol de mas que no ha ningun mal en ella ca dios la fizo de la natura que ya dixe de suso mas el eclispisi de la luna contesce de otra guisa sabe por cierto que una de las cosas enpoçoñadas que son so el cielo es la tierra e por esso se crian d ella todos estos vestiglos enponçoñados que vees que andan sobre la tierra e otros muchos que y ha que viben sobre la tierra e todas estas animalias tales se engendran de la tierra e del su ponçoñamiento pues la tierra que tan enponçoñada es en sise conviene segund cuentan las escripturas que las fumosidades e los vapores que salen d ella que sean enponçoñados pues quando la sombra de la tierra se para ante la luna aquella sombra es enponçoñada e conbiene que lo sea por dos razones la primera por que salen de la tierra la segunda por que a sombra la tierra e rescibe la maldad que d ella sale pues d esta maldad que d ella rescibe toma ende su parte la luna e quando se d ella quita finca la luna asi como un ombre quando finca muy flaco de una muy gran enfermedad que aya avido e asi como el ombre va arreciando cada dia e torna se en su fuerça bien asi faze la luna que va cada dia cobrando en su claridad fasta que se torna clara como ante hera e finca limpia e sana de aquel mal que rescibio e esta razon mandan guardar los maestros aquellos dias que de suso dixe